

Franqueo
concertado


EL ALMA DE GARIBAY



Semanario humorístico Oscense



Director D. Fulano de Tal

La correspondencia á D. Raimundo Rodríguez
Calle de Ainsa, núm. 7, 1.º

Redactores los que vayan saliendo

Verá la luz cuando lo dejen, pero deseando ser leído de *tútili mundi* hará lo posible por salir á la calle los domingos antes de las once, aunque no haya salido el sol, para aprovechar el descanso dominical de sus lectores.

Precio de cada número, cinco miserables céntimos, o sea el precio de dos churros.

Los números atrasados se rebajarán de precio, no sea que se rancien y después no los quieran por ningún dinero.

Para fuera de la capital bastará que los curiosos que nos quieran leer remitan á nuestro Administrador en sellos de correo o como Dios les dé á entender, cinco reales ó *sease* una peseta columnaria y tendrán buen humor un día á la semana por espacio de medio año. Si ustedes piden mas, no tengo inconveniente en afirmar que son unos gorriones.

A los reparidores que nos pidan 25 números, se les hará la rebaja de costumbre.

PROPÓSITOS DE ESTA PUBLICACION

Los mejores del mundo, puesto que tratará de instruir deleitando, combatiendo de paso todo lo malo que, á juicio suyo, haya en la capital y su provincia, como, por ejemplo, el caciquismo que divide en castas y razas á los nobles descendientes de D. Ramiro.

Se admite la colaboración de cuantos estén identificados con el programa que antecede, siempre que no lo hagan en serio, porque para caras serias ya tiene suficiente el Director con la de su suegra.

DE LA GUERRA

Hay periódicos liberales que se indignan, y con razón, de que en Barcelona y otros puntos se encuentren elementos que turben la pública tranquilidad, poniendo al Gobierno en el grave aprieto de que estando empeñado actualmente en lavar el honor de nuestra Patria en el Rif, tenga que acudir á sofocar asonadas y motines interiores, distrayendo sus iniciativas del fin primordial que á todos por igual nos interesan y aun poniéndole obstáculos precisamente para eso. Tan desatentada conducta hace exclamar á uno de los mencionados periódicos «¡qué vergüenza!»

«Ahora, empeñados en una lucha exterior, es criminal todo español que se acuerde de que es conservador, liberal, republicano, socialista; criminal quien se preocupe de políticas luchas interiores; criminal quien provoque conflictos que distraigan á los poderes públicos de su primera y más sagrada atención, que es acabar con honra y rapidez el conflicto de Melilla.

Ahora, toda conciencia honrada no puede proferir más que un solo grito: ¡Viva España!»

¡Muy bien hablado, caballero! muy bien hablado... y muy bien escrito, y yo después de adherirme en un todo á esas manifestaciones, todavía propondría que se llevara atados codo con codo á los culpables y se les pusiera allá en el teatro de la guerra delante de nuestros soldados para que sirvieran á éstos de barricada á las balas rifeñas; pero... es el caso que otro periódico católico se encara con el primero y le dice estas ó parecidas palabras: oiga, hermano, ¿y quién es responsable de estos desaguizados? ¿Después que habéis sembrado vientos queréis que las tempestades vayan á descargar á otra parte? ¡Bonito modo de juzgar! Si los detentadores del orden público de hoy son criminales... ¿serán unos santos los que ayer incubaron los huevos que han sacado estas gallinas? Y yo reconozco que éste aun habla mejor.

Fuerza es confesar que el *retorqueo argumentum*, como dicen los latinos, es aplastante, pues si de donde se enseña la Doctrina cristiana han de salir buenos cristianos y donde se enseña el Corán musulmanes, aquí que hace tantos años se están predicando «las doctrinas anti-patrióticas sobre la universal fraternidad mal entendida y sobre el borrarse de las fronteras que les han enseñado otros; llevan á la obra las teorías antimilitaristas predicadas impunemente por perversos maestros y sacan el corolario activo y tinto en sangre de las utopías ácratas que les han infiltrado en el cerebro oradores y publicistas falsos apóstoles».

Séame, pues, lícito preguntar á mí ahora: ¿se enmendarán estas gentes al ver el resultado de sus propágandas? Como *zamarro en colada*.

“KOSSTI, EL DE ESCANILLA

Pues señor, se nos hacía cuesta arriba el hacer servir á un vecino nuestro tantas veces de cabeza de turco para el uso de EL ALMA DE GARIBAY; pero nos hemos sentido un poquitín más aliviados y desembarazados desde que se nos ha informado de que el tal «Kossti» sólo es vecino, no hijo de Huesca, pues nació en Escanilla.

Mas tampoco podemos negarle toda nuestra compasión desde que hay indicios vehementes de que son Costa y Benavente los que lo han metido en el charco. Por eso nos volvemos contra ellos y les decimos: vaya, señores, que eso no está bien, sino muy mal, en personas de viso y calidad como son ustedes. ¿Así se saca de sus andares á un hombre á quien hace años que le salió la muela del juicio, á un hombre que aunque viviendo obscuramente en un oscuro rincón de provincias, vive honradamente sosteniendo con decoro á su familia? Es verdad que ese pobrón de «Kossti», á quien le falta un sentido y le sobra un rabo, sólo puede estar á sus anchas en el redondel de la bohemia literaria á donde ustedes lo han echado; pero ustedes que en cuan-

to al sentido de lo divino casi están tan á lo bajo de «Kossti», como no son tontos, bien saben guardarse su alma en su armario, y en cuanto al rabo... ¡qué poco se ponen ustedes el rabo!

No tienen cuento ni nombre las verdaderas iniquidades que han cometido ustedes con su amigo predilecto.

Primero nos lo presentan en el libraco consabido haciendo muecas de hierofante oriental, y á seguida nos lo empadronan en el Olimpo clásico, aunque en la humilde y nada limpia condición de sátiro, sirviendo de *corre, ve y dile* de aquellos dioses y aquellas diosas, buenos ellos para remar en las *reales galeras*, buenas ellas para hilar en la *casa de la galera*.

Luego quisieron ofrecérsenos como prototipo de todas las elegancias y exquisiteces del estilo y el lenguaje propias de aquellos griegos del siglo de Pericles y de aquellos romanos de la era de Augusto, muy bien hablados, sí, pero muy brutos en achaques de irreligión y pornografía, y muy canallas en su vida privada, social y política, según lo atestigua la Historia. Y también muy versado (¿) en lenguas vivas y muertas, sabias y vulgares, sin advertir que le hacen traición, pues nos lo denuncián como un D. Pedancio, capaz de sentirse desfallecer ante un solecismo, ni más ni menos que aquel tambor mayor que se murió de repente porque le hicieron unos pantalones cortos de tiro.

Sobre este particular los tutores de «Kossti» se han equivocado de medio á medio: el poco tiempo que su pupilo brilla como estrella en el cielo (de cebolla) de la consabida bohemia (sin honra ni provecho, ya se verá) no ha de ser debido á un dechado de buen lenguaje, sino á la milagros del rabo y del ningún respeto á la decencia pública. ¡A diario sucede que verdaderos dechados de buen lenguaje, si no vienen con los insinuados adminículos de la secta, apenas son vistos cuando en la bohemia corre como chispa eléctrica el tacto de codos y se hace un silencio absoluto!

Respecto de las *filosofías*, según dicen, fruto de los profundos estudios ¡ah!; y de las inacabables vigiliás ¡oh! de «Kossti», portentos ante los cuales la *claque* se queda con un palmo de boca abierta, no seremos nosotros los que los tomemos en cuenta para fastidiar á los entendidos é impacientar á los que no los entienden, ni falta que les hace. Tanto más cuanto que el último resumen de la obra está reducido á lo siguiente: «Kossti» es un artista cuyo bello ideal se cifra en el rabo de Darwin; un intelectual que, nacido hace cerca de medio siglo en un país civilizado y en tierra de cristianos, no da pruebas de conocer al Dios y al hombre de la Biblia ni aun de vista.

¡Buena la han hecho ustedes, Sres. Costa y Benavente! ¡Y buenos quedarían ustedes si no les salvásemos las intenciones!

Pero, en conclusión, ¿saben ustedes lo que han hecho?

Pues lo mismo que hacían aquellos simpáticos ciudadanos griegos y romanos tan bien hablados, de quienes antes les hemos hablado, los cuales emborrachaban á un esclavo delante de los niños para que éstos aborreciesen tan feo vicio. Así ustedes nos han presentado al pobre «Kossti» hecho una lástima, atiborrado de heterodoxia y siccalipsis, y ¿qué ha sucedido? Que las personas ilustradas se han indignado ante semejante espectáculo, y viniendo muy á punto la censura eclesiástica en auxilio de todos, hasta las personas más sencillas se han instruído también; de modo y de mane-

ra que ya no hay ningún cristiano que no sepa cuál es su mano derecha, y á qué atenerse en este asunto. Claro es que ustedes buscaban una finalidad diametralmente contraria; pero ahí verán ustedes, les ha salido el tiro por la culata. Esta ironía vale por todas, Sr Benavente

«Kossti» infelizón el de Escanilla ¡qué amigos tienes!

MADRID

CUARTILLA SUELTA

Será bien que cuanto antes demos de mano á los sentimentalismos y desterramos de nuestros ojos las lágrimas. Una cosa es la emoción y otra muy diferente la pusilanimidad y la cobardía. ¡Qué diferencia—escribe un periódico—entre la forma en que los soldados partían en 1893 para el Norte de Africa y el modo en que ahora parten! Pues toda la diferencia que hoy mide lo que hemos caído como raza y como pueblo; porque se concibe la protesta y la resistencia más extremas de un pueblo ante lo que pudiera estimar injusticia ó sinrazón; lo que no se concibe es nada que se parezca al llanto. Los hombres deben ejercer mayor dominio sobre sus nervios, y los que han nacido en España, para no deshonorar á su ascendencia, deben ser soberanos de su sensibilidad.

Una ola de historismo pasa por una parte de la Prensa de Madrid, la cual queriendo reflejar la ira, destila lágrimas. Así no se comportan los pueblos libres; esas son las supremas apelaciones de los pueblos esclavos. Las madres y las hijas tienen derecho á llorar. Los hombres, ó aceptamos libremente el sacrificio y afrontamos con virilidad las circunstancias, ó nos sublevamos enérgicamente contra ellas. Cese, pues, el espectáculo, porque pudiera creerse que los españoles estamos simbolizados, no por el bíblico profeta de las elegías inmortales, sino por el ridículo *Jeremías* de *El rey que rabió...*

Miguel Peñaflo.

Espectáculo consolador

Indudablemente lo fué en alto grado el que en la tarde del domingo anterior presencié nuestra ciudad en las Escuelas Salesianas al asistir á la distribución de premios concedidos á los alumnos que más se han distinguido por su laboriosidad y aplicación durante el último curso, y visitar la exposición de trabajos científicos y manuales, artísticamente colocados en varias dependencias del establecimiento con separación de secciones.

Sintiendo que el poco espacio de que podemos disponer no nos permita extendernos á más, haremos una ligera reseña del acto para que puedan formarse nuestros lectores idea del mismo.

Previamente adornada la plazoleta de la fuente, que da acceso al gran patio de recreo, con banderas, gallardetes y verde follaje, con suficiente número de asientos para los invitados y familias de los muchachos que iban á recibir el apetecido galardón, ocuparon la presidencia sobre un estrado y bajo el retrato del venerable Don Bosco, los señores Alcalde, Directores del Instituto y Escuela Normal, Director de los Salesianos, una comisión de los PP Jesuitas de esta Residencia, Párroco de Santo Domingo, un Beneficiado de la Santa Iglesia Catedral, un Concejal del Excmo. Ayuntamiento, el Inspector de Sanidad, un Profesor de la Normal y otro de las Escuelas municipales, quedando vacante el sillón destinado al Excmo. Sr. Obispo, Patrono de la obra, que no pudo asistir á consecuencia de encontrarse ausente, si bien delegó su representación en el señor Provisor, el que á su vez debió tener algún otro inconveniente que le impidiera su asistencia, pues no ocupó el sitio de su augusto representado.

Veíanse además entre los asistentes representantes del clero de la Diócesis, distinguidas personalidades de la localidad, gran número de socios de las Conferencias de San Vicente de Paúl, Presidente del Círculo de Obreros Católicos y muchas señoras y señoritas.

Para amenizar el reparto de las distinciones que habían de otorgarse á los premiados, habían organizado los hijos de María Auxiliadora una velada recreativa, cuyos números fueron alternando con el susodicho reparto en esta forma: 1.º Pasodoble, ejecutado al piano por el Profesor de música de las Escuelas. 2.º Discurso titulado «La educación y el venerable Don Bosco», leído por otro Profesor de las mismas, en el que hizo atinadas consideraciones sobre la materia que su título indica, demostrando plenamente que si el joven antes de entrar de lleno á formar parte de la sociedad no ha sido educado cristianamente, será un desgraciado náufrago en el mar tempestuoso de la vida, rodeada de escollos por doquier, imposibilitándole en la mayoría de los casos de arribar al ansiado puerto de salvación. 3.º Canción á tres coros, en la que tomaron parte la mayoría de los educandos. 4.º Distribución de premios á la primera sección, consistentes en corona y traje marinera, adjudicados al primer premio, corona y blusas marineras al segundo y corona, corte de pantalón, docena de pañuelos de bolsillo y alpargatas al tercero. Para los hijos de familias acomodadas hubo coronas, rompecabezas, combinación de dibujo en pelotillas de color y linterna mágica con doce vistas. 5.º Lectura de un cuento, cuyo título es «¿Sueño ó realidad?», encaminado á demostrar las fatales consecuencias que acarrearán á los niños los excesivos mimos que suele prodigárseles en su más tierna infancia. 6.º Lectura de una poesía en francés, titulada «Souvenir du Collège», hábilmente recitada por el alumno encargado de hacerlo con buena pronunciación. 7.º «Buenas tardes» (canto). 8.º Distribución de premios á la segunda sección, que consistieron en corona y traje marinera al primer premio, medalla y corte chaleco y americana al segundo y cruz, corte de pantalón, zapatos ó camisa aplanchada á los del tercero. Para los no necesitados, medalla ó caja de pinturas ó cruz y linterna mágica con doce vis-

tas 9.º «La Infantil» (jota). 10. «A nuestro amado Pastor» (poesía) 11. «Gigantes y cabezudos» (canto). 12. Distribución de premios á la tercera sección, que fueron: corona y corte de traje á los del primero; corona y corte de chaleco y americana á los del segundo y medalla, corte de pantalón, camisa aplanchada ó zapatos á los del tercero. Para los que no necesitaban estas prendas, medalla y linterna mágica con doce vistas. 13. «La circulación de las aguas» (diálogo, representado con gran soltura por tres alumnos). 14. Entrega de premios á la cuarta y quinta sección, parecidos á los anteriores. 15 «El Naranjero» (opereta, desempeñada con maestría, impropia de sus pocos años, por el cuerpo de coros y el hermano portero de la Casa, que representó el papel de protagonista como un consumado actor, causando las delicias de la escogida concurrencia. Seguidamente se trasladó ésta á los locales donde estaba instalada la exposición, pudiendo admirar en ella bellamente clasificados, y en sus cinco distintas instalaciones, hermosos trabajos caligráficos, ejercicios de escritura al dictado, de aritmética, de composición, dibujo lineal y de adorno á base geométrica, problemas aritméticos y geométricos, contabilidad por partida doble, con sus libros respectivos borrador, diario, libro de caja, etc., y modelos de letras, cuentas de resaca, pagarés, endosos y todo cuanto á la misma se refiere, llevando cuantos ejercicios acabamos de detallar consignada marginalmente la nota obtenida en los exámenes.

Figuraban además dibujos de puro adorno ejecutados á pulso, y trabajos manuales en papel de colores recortado, y tejidos de lo mismo; otros en cartulina, en malla, cordel, marquetería y viruta. Entre los primeros y los últimos había marcos, lámparas, pájaros, cuadrúpedos, floreros, macetas, esterillas, guirnaldas, figuras geométricas, cestas, edificios y otros. Entre los segundos, además de varios objetos de adorno como termómetros de distinto tamaño y gusto, se encontraban mobiliarios completos compuestos de sillas, sillones, mecedoras, veladores, mesas, mesillas de noche, camas, cunas, armarios y útiles de escritorio y comedor, tales como escribanías, portaplumas, vinagreras, etc., etc., llamando poderosamente la atención sobre todos los objetos una magnífica carroza estilo Luis XV y un armario monumental, cuya construcción representaba un tesoro de paciencia.

Antes de despedirse los señores que habían ocupado la presidencia del señor Director y Profesores, fueron obsequiados por éstos con un refresco, recibiendo de aquéllos, así como del público en general, calurosas felicitaciones por el fruto obtenido de sus desvelos. El Excmo Prelado, que visitó tres días antes la detallada exposición, salió complacidísimo de la visita y también les alentó y dió su enhorabuena.

Nosotros unimos nuestros plácemes á los que ya recibieron, satisfaciéndonos sobremanera que el legado de nuestro inolvidable paisano D. Bernardo Monreal tenga tan buen destino, siquiera sea contra el parecer de *El Diario*, á quien no halaga nada de lo que no *mangonea*.

CHILINDRINAS

EL TINTERO Y LA PLUMA

Dijo el tintero á la pluma:
—¿Por qué, dime, todo el día
Poco á poco y gota á gota,

Me vas quitando la tinta?
 Si yo (la pluma contesta.)
 Te la quito, en cambio mira
 Cómo el hombre, agradecido,
 En su casa nos cobija.
 Así, pues, sé generoso
 Y nunca de mí maldigas:
 Hagamos cuanto podamos
 Aunque vaya nuestra vida;
 Tú la tinta le darás
 Y yo palabras escritas.
Reconoce los favores
Que te haga una mano amiga,
 Que esto es lo que hace en el mundo
 La persona agradecida

CAMPEÓN.

A QUIEN CORRESPONDA

Va á cumplirse un año en que con motivo de haber sido invitados y asistido al grato festival de la solemne distribución de premios á los señores Maestros agraciados en el Concurso pedagógico y á los niños de las escuelas de la capital, que se verificó el día 12 de Agosto último, vimos con disgusto y hasta con cierto resentimiento de amor patrio ofendido, que todas las cartelas de escudos que entre banderas y gallardetes servían de adorno en el atrio y salón de actos de nuestro Instituto general y Técnico eran todos de Castilla y León, como si Huesca fuera un pueblo, sin historia, sin blasones y sin glorias gráficas que ostentar. Las mismas cartelas observamos entre el follaje de la ornamentación de las calles.

Protestamos, allí mismo, de aquel desaguisado; no en silencio, sino verbalmente ante personas ilustradas llamándoles la atención de aquellas cartelas antiestéticas por la continuada repetición de una misma, y por el agravio inferido á nuestras glorias aragonesas y á nuestra querida ciudad. Si algún extranjero, más seguro en heráldica que en geografía española, hubiera asistido al mentado festival, seguramente que al observar con tanta profusión el escudo castellano se creería encontrarse en una ciudad castellana ó leonesa; y si se le hubiera sacado de su error, enumerándole además las glorias de Aragón, su origen, su progreso, su sangre guerrera y de conquista manifestada en sus escudos de armas para perpetua memoria de propios y extraños, seguramente que no cabría en su imaginación, tanta incuria, tanto indiferentismo de un pueblo que puede ostentar blasones más honoríficos y en mayor número que los que su ojos veían.

Y no ponderamos ni faltamos á la verdad. Si Castilla y León cuentan unidos con un solo escudo, Aragón puede enorgullecerse con cuatro, á cual más honorífico. Más honoríficos digo; porque aquél es puramente geográfico: Castilla y León simbolizadas con castillos y leones; los de Aragón son por sí mismos parlantes de hechos de armas, victorias conseguidas, recuerdo del heroísmo aragonés, estampado en sus cuatro escudos cruz de Sobrarbe, cruz de Arista sobre *Arahuest*, cruz de San Jorge con cuatro cabezas de moros de la batalla de Alcoraz, y los palos, (no barras) de Cataluña y Aragón. Si á estos cuatro añadimos los dos de Huesca: jinete celtíbero con morrión y lanza en ristre, el actual; muralla con cuatro torres de plata en campo de gules y portal en medio usado hasta fines del siglo XVI,

con la indispensable *muesca* en el *cantón diestro de frente*, tenemos los suficientes y de casa para evitar la monotonía enfadosa que resulta de la repetición de un solo escudo y éste forastero.

Y nadie se ofenda de este epíteto que á sabiendas damos al escudo de Castilla en nuestras fiestas locales puesto. Este, muy usado aun en documentos oficiales y edificios públicos, como si fuera el general de España, no lo es desde el año 1868, en que fué sustituido, y con razón, por el actual acuartelado, con las armas de Castilla en el primer cuartel, las de León en el segundo, las de Aragón en el tercero y Navarra en el cuarto como se ve en la portada del Gobierno civil, en las cajas de cerillas, monedas, etc.; habiendo sido relegado el de Castilla á su propio estado de regional, del que no debió salir; porque TANTO MONTA Aragón como Castilla en la unión, (no anexión) de ambos reinos. ¿Por qué en la Administración de Correos figura todavía en el escudo de Castilla? No me lo explico; ¡ah, sí! porque en España la rutina es ley. Y dígasenos ahora si hemos sido injustos al decir que hoy el escudo de Castilla en Aragón y sus fiestas típicas y locales, es forastero.

Basta con lo expuesto para que, si todavía queda en nuestra ciudad algo de amor propio, amor á la patria chica, sin perjuicio de la nación, lo manifestemos en actos y regocijos nuestros.

CORRESPONDENCIA

SR. BOTICARIO: ¿Cuándo viene el *entremés* que nos tiene anunciado? Lo estamos esperando con verdadero interés.

UNA MADRE AVISADA: No insertamos hoy su trabajo por no repetir dos del mismo tema; pero no caerá en saco roto.

TEODOSIA: Lo que decimos á la anterior puede apropiárselo también, y estamos de enhorabuena porque á los muchos escritores de barba y *puños* les han salido *émulas* que ya han principiado á honrar nuestras columnas. Esto es una bendición. ¿También contra éstas se revolverán las iras de los que sabemos? Todo podría suceder, porque ocasiones como esta para oficiar de *valientes*... se pintan calvas.

SR. YOULIOS: Además del original de su propiedad, á que daremos cabida en el número próximo, y que ya principiaba á criar moho, conservamos la segunda parte de «Ellos y nosotros»; pero habiéndolo repasado hemos observado que, aunque bueno, ha pasado ya de oportunidad. No obstante, lo reservaremos para cuando se avencien elecciones y lo amoldaremos á las circunstancias, haciendo entonces historia retrospectiva.

EL SASTRE DEL PORTAL, FRAY SIGILO, EL FILÓSOFO FRESCO Y UN DISCÍPULO DE DON JUAN: También tenemos un original de cada uno de ustedes archivados, hace mucho tiempo y nose han dado á la estampa por idéntica razón, pues como el *dalinciente* á quien iban dirigidos *ha plegado velas*, nos parece razonable no seguir hostilizándole.

SR. PEQUEÑECES: El de usted, por desgracia, será siempre de oportunidad, porque no vemos manera de que se reprima el terrorismo, así que, á las primeras bombas que estallen lo pondremos en prensa.

SR. CAMPEÓN: Desde el domingo anterior se le remite ya á la Puebla de Roda el periódico.